

## COMO EL SOL EN LA MAÑANA

*Oscar Santos*

**Y VIVIRÉ COMO EL SOL EN LA MAÑANA  
CAMINARÉ EN TUS SENDAS, SEÑOR**

**TE ENTREGARÉ TODA MI LIBERTAD,  
MI MEMORIA, MI ENTENDIMIENTO,  
Y TODA MI VOLUNTAD**

**ME ADENTRARÉ CON UN NUEVO CAMINAR  
SIN RESERVAS, SIN TEMORES,  
SIN MIRAR ATRÁS**

**Todo lo que siempre sentí,  
esa fuerza que vive en mí,  
ese fuego, esa inquietud,  
el deseo de encontrar plenitud...**

**se ha desecho de repente,  
pues la vida me postró.  
Pero entonces me encontré contigo  
y ahora solo vivo  
para andar en tus caminos**

## CRÉDITOS

Voces: Maite López, Emilia Arija, Asenet, Elena López, Carlos Colino, Antonio Gordillo, Juan Carvajal, Enric Puiggròss, Cristóbal Fones y Óscar Santos

Letra y música: Óscar Santos  
Producción general: Óscar Santos  
Producción musical y arreglos: Pablo Ramírez  
Mezcla y mastering: Óscar Santos  
Piano y Armonía: Vicente Marín  
Cuerdas: Noah Santos  
Batería: Cristian Borneo  
Vídeo: Gemma Fraile

## PARA TRABAJAR LA CANCIÓN

Celebramos la conversión de Ignacio, un momento concreto y crucial en su vida que marca el devenir de lo que luego acontecerá. Es un punto de ruptura que vivimos como un hecho y que marcamos en el calendario en un día, pero que responde a un proceso de silencio, de desencuentro, a un espacio de ruptura y de encuentro con Él. A partir de ese momento, Ignacio siente el deseo de hacer nueva su vida, ahora con Él.

### ***“Y viviré como el sol en la mañana”***

La canción comienza en tiempo futuro, expresando un deseo, pues aún no es una realidad. Utiliza la alegoría del sol y la mañana, que es el símbolo de la novedad, de renacer, de un nuevo amanecer que reedita la vida que se hace nueva cada mañana. Es el mismo Ignacio de ayer, pero con una experiencia de encuentro con Dios, que nace de nuevo, como sale de nuevo el sol cada mañana.

### ***“caminaré en tus sendas, Señor”***

Esta frase refuerza el peregrinaje en el que se convertirá la vida de Ignacio a partir de este momento. Un camino de incertidumbre y un camino de fe. Ignacio se convierte en un peregrino. En el aspecto literal, se convierte en un peregrino que viaja a diferentes lugares motivado por ese encuentro y ese deseo. En el aspecto trascendental también, pues su vida es una vida de búsqueda y de encuentro con Dios.

### ***“te entregaré toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad”***

Es un fragmento de la oración de Ignacio. Pero lo fundamental de esta parte no es tanto la oración, pues ya es bien conocida, como el tiempo verbal. Es una oración en futuro, porque expresa un deseo y nos contextualiza a Ignacio justo en este punto del itinerario. Acaba de tener un momento de encuentro y de

conversión. Desea entregarse a Dios pero aún no le ha dado tiempo a poner todo esto en práctica. Es un deseo, una intención, lo que nace de ese impulso fuerte que le ha tocado el corazón. Celebramos justo este momento, y no momentos posteriores de su obra. Por eso el tiempo verbal nos coloca en el momento concreto.

***“me adentraré con un nuevo caminar,  
sin reservas, sin temores, sin mirar atrás”***

Hacemos un guiño o alusión a la herida. Ignacio se adentra en terreno desconocido, pero ya no es el mismo. Se adentra con un nuevo caminar porque su vida ya no es la misma. Pero también se adentra con un nuevo caminar físico, en alusión a la herida de su pierna, que es el detonante que propicia el tiempo de convalecencia que le permite hacer silencio en su vida para escuchar a Dios. Ese nuevo camino lo transita Ignacio sin reservas, pues abandona todo lo que tiene; sin temores, pues se adentra con una confianza nueva en Él; y sin mirar atrás, poniendo toda su vida en su nueva convicción y en su fe en Dios.

***“Todo lo que siempre sentí, esa fuerza que vive en mí,  
ese fuego, esa inquietud, el deseo de encontrar plenitud...”***

Ignacio era una persona de fuertes convicciones y con una pasión fuerte antes de encontrarse con Dios. De algún modo, el encuentro con Él lo reconfigura y canaliza toda esa fuerza y esa inquietud, ahora con un sentido nuevo.

Al celebrar la conversión de Ignacio, recordamos también la necesidad de cada uno de nosotros de encontrarnos con Dios, de renovar ese encuentro. Es posible que muchas personas se encuentren con Dios en un momento de crisis, pero no siempre tiene que ser así. Podemos encontrarnos con Dios aún en los momentos de calma y paz de nuestra vida. Por eso, realzamos que no todo parte de la nada al todo. Dios se encuentra con cada uno de nosotros y, con un sentido nuevo, potencia esa parte buena que ya un día se sembró dentro de cada uno de nosotros, alcanzando una nueva perspectiva con Él.

***“se ha desecho de repente, pues la vida me postró.  
Pero entonces me encontré contigo  
y ahora solo vivo para andar en tus caminos”***

Sin embargo, es bueno recordar que cuando la vida nos doblega, tenemos una oportunidad de revisar nuestro camino, nuestro ímpetu y dónde tenemos puestas nuestras raíces. Es un momento de revisión obligada y una nueva oportunidad de volver a elegir, una vez más, qué camino seguir. Ignacio aprovechó la oportunidad para adentrarse en ese terreno desconocido, atreverse a seguir la senda, y vivir el resto de su vida junto a Dios.